

## EL AGUA COMO ARMA: DE LOS MARES DE CHINA A LOS RÍOS DEL HIMALAYA

CN (R) Daniel G. Chaluleu

*El agua es un bien finito e imprescindible que, a medida que la población del mundo aumenta y el calentamiento global se consolida, se convierte en un elemento relativamente escaso, al igual que las riquezas que cobija. En el caso de los mares, porque albergan especies que habitan en bancos de pesca o aguas profundas, cuyas poblaciones disminuyen por efecto de la sobrepesca o incrementos sostenidos de la temperatura. También porque se pueden explotar los recursos minerales, como el petróleo o metales que se encuentran bajo el lecho marino. Las disputas por esos recursos se manifiestan casi a diario en los Mares de China y el Indo-Pacífico, donde flotas de pesqueros, buques militares y aeronaves se superponen para controlarlos y aprovecharlos. Por su parte, el agua dulce, fuente de vida para inmensas poblaciones de los países de la región, es esencial para consumo humano, agricultura y generación de energía. Abunda en los glaciares del Himalaya, una de las mayores fuentes de agua dulce del mundo, y fluye por numerosos ríos que descienden desde sus cumbres. Específicamente, la construcción de represas hidroeléctricas en ríos transnacionales se ha constituido en uno más de los ítems que enfrentan a los dos países con mayor población del mundo, la India y la República Popular China. En este artículo se analiza la situación particular mencionada, cómo repercute en las relaciones entre la India y China, y también en sus propias poblaciones, fronteras adentro de ambos, y como extensión se mencionan otros casos que permiten considerar el hecho de que el agua se puede considerar como un recurso, y, por qué no también, como un arma.*

**Palabras clave:** Agua – Mares - Ríos – China – India – Represas - Recursos

“China controla hoy un espacio marítimo cinco veces mayor del que le correspondería de acuerdo con una lectura estricta de la Convención de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar (CONVEMAR) o la costumbre internacional. Un control logrado en muy pocos años, sin despertar una resistencia creíble por parte de los afectados”<sup>1</sup>.

Efectivamente, el avance de China sobre posiciones en los mares homónimos se ha materializado vertiginosamente, particularmente en la última década. La estrategia de “zona gris” le ha permitido fortalecerse y crear bases y puestos con los cuales puede controlar grandes superficies, que en muchos casos están en disputa. Los conflictos interestatales en la región, originados en intereses contrapuestos, antecedentes históricos, diferentes interpretaciones de la normativa internacional y otros múltiples aspectos, le dan a la misma una dinámica única, que además parece no estar circunscripta geográficamente. Las referencias son cada vez más al Indo-Pacífico, que a los Mares de China en particular. No en vano Estados Unidos, que en el año 1947 generó el Comando del Pacífico, incrementa con el paso del tiempo las áreas de responsabilidad de esa organización militar. Como consecuencia, el 30 de mayo de 2018, anunció oficialmente que el Comando del Pacífico se convertiría en el Comando del Indo-Pacífico, reconociendo “la creciente conectividad entre los océanos Índico y Pacífico”<sup>2</sup>.

Sobre, o cercanas al Indo-Pacífico, se encuentran algunas de las naciones más pobladas del mundo, que compiten por los recursos disponibles. India, con 1.428.627.000 habitantes ocupa el primer lugar. Le sigue China, con 1.425.671.000. Entre las dos, suman el 35,48% de la población mundial. Pero, además, están Indonesia (277.534.000), Bangladés (172.954.000), Japón (123.294.000), Filipinas (117.337.000), Vietnam (98.858.000), Tailandia (71.801.000) y Myanmar (54.577.000)<sup>3</sup>. Esto, sin dejar de considerar otras que tienen una

<sup>1</sup> Silvana Elizondo (septiembre de 2019). “Estrategia de zona gris y libertad de navegación: El caso del Mar del Sur de China”, Boletín del Centro Naval N° 852. Centro Naval. <https://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN852/852-ELIZONDO.pdf>

<sup>2</sup> Gobierno de EE. UU., U.S Indo-Pacific Command. <https://www.pacom.mil/About-USINDOPACOM/History/>

<sup>3</sup> Dadax Limited, Worldometer. <https://www.worldometers.info/world-population/population-by-country/>

población menor pero de gran poder adquisitivo como la República de Corea, Taiwán o Australia.

Los recursos de la región son abundantes, incluyendo la pesca, hidrocarburos y minerales. Hay uno en particular que debe ser optimizado cada vez más, y es el agua. Pero, si bien la zona es referenciada habitualmente por los océanos, esta vez nos enfocaremos en los ríos y el agua dulce. Y es allí donde hay un conflicto entre los “gigantes” de la zona, India y China, que agrega un frente más a los ya numerosos que tiene esta última nación en los mares a los que le da su nombre y la región del Indo-Pacífico en general; el del uso del agua dulce.

India y China comparten una frontera de facto, en disputa, de unos 3.400 km, conocida como “Línea de Control Real”, cuyo origen se remonta a enfrentamientos militares ocurridos en 1962, que produjeron múltiples bajas, y cuyas diferencias no han sido definitivamente solucionadas. La citada línea, que surgió del armisticio firmado luego de un mes de combates, materializa las zonas controladas por ambos, pero no es precisa ni zanja definitivamente los desacuerdos territoriales<sup>4</sup>. Adicionalmente, la “Línea de Control Real” no está claramente definida, y su precaria demarcación en ríos y lagos facilita las interpretaciones unilaterales a conveniencia. Si bien ha sido en general respetada, la tensión es constante y, como ejemplo cercano, en junio de 2020 se produjo una escaramuza entre patrullas militares que produjo muertos en ambas partes. Más recientemente, en agosto de 2023, China publicó mapas oficiales en los cuales se atribuye zonas en disputa, lo que generó una enérgica protesta del gobierno de la India<sup>5</sup>.

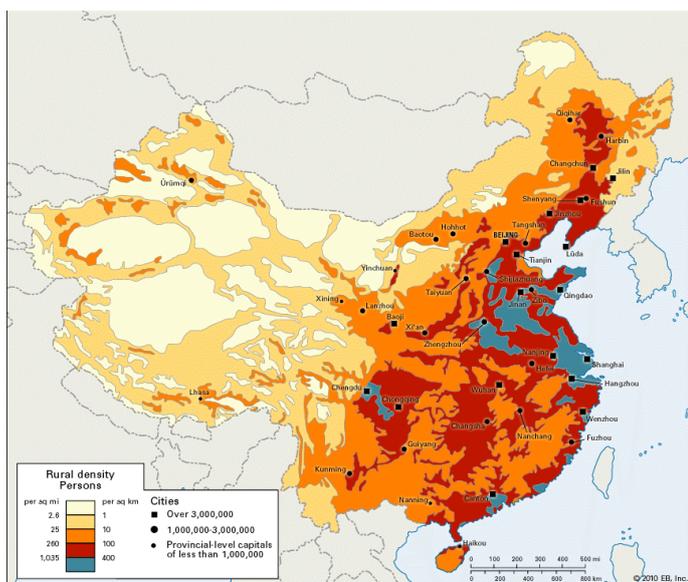


Gráfico de distribución de la población de la Rep. Popular China, donde se aprecia la gran concentración en el sector oriental.

Fuente: Encyclopedia Britannica, Inc.

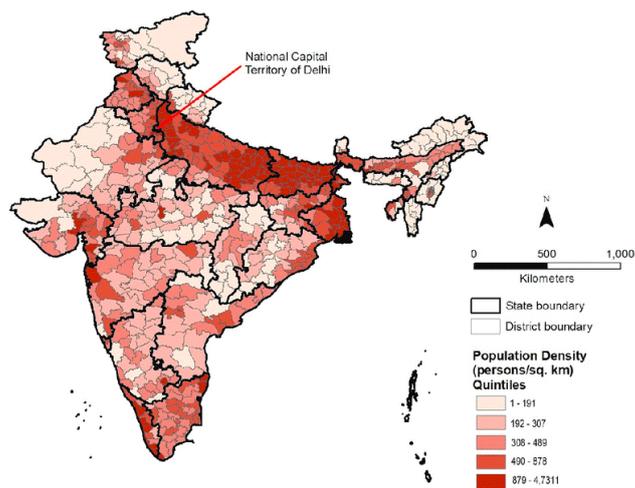


Gráfico de distribución de la población de la India, donde se aprecia la gran concentración en el sector próximo a los Himalayas y la costa Fuente: Creative Commons<sup>7</sup>

Para plantear el caso del uso del agua dulce en particular, solo basta mencionar que la India y China son las dos naciones que más agua consumen en el mundo, con 761.000 millones y 598.100 millones de metros cúbicos anuales respectivamente<sup>6</sup>, los cuales provienen de las cuencas de los ríos Ganges, Brahmaputra y Meghna (GBM). Pero, además, la mayoría de la población china se concentra en la mitad oriental de su territorio (se estima que un 94% habita al Este de la línea que une las ciudades de Tengchong y Heihe, un 50% de la superficie del país), de donde proviene la mayor demanda de energía y agua potable. Por el lado de la India, la mayor concentración de habitantes se aprecia en el sector noreste (cercano al

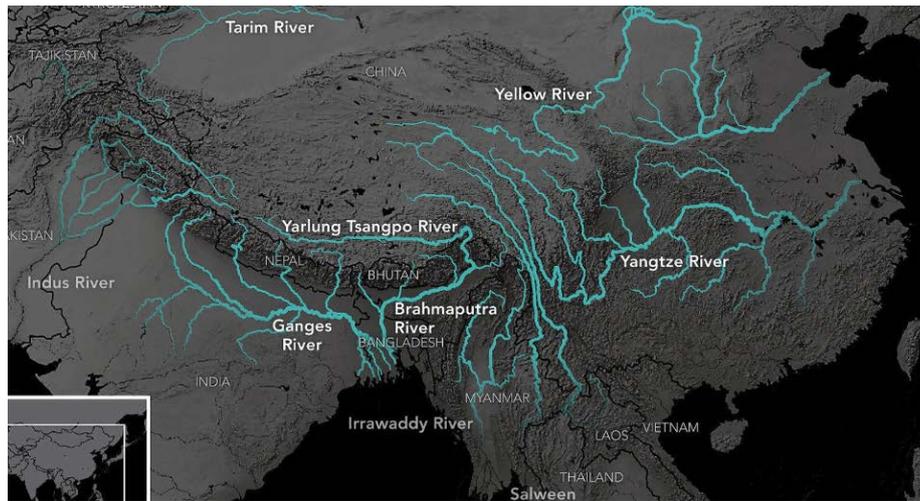
<sup>4</sup> ABC Internacional (18 de junio de 2020), “¿Qué es la Línea de Control Actual que enfrenta a India y China desde hace décadas?”, ABC. [https://www.abc.es/internacional/abci-linea-control-actual-enfrenta-india-y-china-desde-hace-decadas-202006181130\\_noticia.html](https://www.abc.es/internacional/abci-linea-control-actual-enfrenta-india-y-china-desde-hace-decadas-202006181130_noticia.html)

<sup>5</sup> Lorena Sáez (30 de agosto de 2023). “India muestra su “firme protesta” por el “polémico mapa” de China en el que incluye territorios indios bajo control de Pekín”. La Razón. [https://www.larazon.es/internacional/asia/india-muestra-firme-propuesta-polemico-mapa-china-que-incluye-territorios-indios-control-pekín\\_2023083064ef8085714dff0001c8c7af.html](https://www.larazon.es/internacional/asia/india-muestra-firme-propuesta-polemico-mapa-china-que-incluye-territorios-indios-control-pekín_2023083064ef8085714dff0001c8c7af.html)

<sup>6</sup> Dadax Limited, Worldometer. <https://www.worldometers.info/water/>

<sup>7</sup> <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Himalaya) y en las costas.



Vista de las cuencas de los ríos Ganges y Brahmaputra – Fuente: The Guardian

Según datos de la FAO, la cuenca GBM, que es una cuenca transnacional de 1,7 millones de km<sup>2</sup>, se distribuye entre India (64 %), China (18 %), Nepal (9 %), Bangladés (7 %) y Bután (3 %). En particular, Nepal se encuentra totalmente en la cuenca del Ganges, y Bután en la del Brahmaputra. La cuenca GBM es de fundamental importancia social, económica y política, y es la cuarta del mundo en caudal (33.600 m<sup>3</sup>/seg), precedida por las del Amazonas (175.000 m<sup>3</sup>/seg), Congo (41.200 m<sup>3</sup>/seg) y Yangtze (35.000 m<sup>3</sup>/seg)<sup>8, 9</sup>.

Si bien en el ámbito de la ONU el uso del agua está regulado por la “Convención sobre el derecho de los usos de los cursos de agua internacionales para fines distintos de la navegación”, la misma está ratificada solamente por 36 estados, entre los cuales no se encuentran ni la India ni la Rep. Popular China<sup>10</sup> (tampoco la República Argentina). La citada convención se aplica, según se establece en el artículo 1, a los “usos de cursos de agua internacionales para propósitos que no sean la navegación, y a medidas de protección, preservación y manejo en relación con los usos de esos cauces y sus aguas”. En particular, el artículo 7 “Obligación de no causar daños significativos” dice que los estados deberán tomar todas las medidas necesarias para prevenir los daños significativos en otros estados por donde fluya el cauce de las aguas. A continuación agrega que “cuando, no obstante, se cause un daño sensible a otro Estado del curso de agua, los Estados cuyo uso causa tal daño deberán, en ausencia de consentimiento para tal uso, tomar todas las medidas apropiadas, teniendo debidamente en cuenta las disposiciones de los artículos 5 y 6, en consulta con el Estado afectado, para eliminar o mitigar dicho daño y, en su caso, discutir la cuestión de la indemnización”. Los artículos 5 y 6 establecen el uso “equitativo y razonable” de los cursos de agua, y en particular mencionan la consideración de los efectos del uso del agua por parte de un Estado sobre otros Estados ubicados sobre el curso de agua (río abajo). No parece ser eso lo que está ocurriendo entre China y la India.

“Guerra por el agua: El nuevo foco de enfrentamiento entre India y China”<sup>11</sup>, titula el Byline Times, un medio digital independiente que se presenta como “opuesto a la corrupción, la injusticia y la erosión de la verdad y del estado de derecho”. En la investigación periodística, el autor describe acciones que hacen suponer, como dijo el líder tibetano en el exilio, Lobsan Sangay, que “China ha convertido el agua en un arma estratégica”. Sangay se refiere al hecho de que en el Tíbet se halla la principal fuente de agua dulce y sustento para unos 500 millones de personas en la India y una cantidad similar en China. Un ejemplo menciona-

<sup>8</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2011), “Transboundary River Basin Overview – Ganges-Brahmaputra-Meghna”. FAO. <https://www.fao.org/aquastat/en/countries-and-basins/transboundary-river-basins/gbm>

<sup>9</sup> Avijit Gupta, (2007), Large rivers: geomorphology and management (p. 31). John Wiley and Sons.

<sup>10</sup> Organización de las Naciones Unidas (2016), “United Nations Treaty Collection”. ONU. [https://web.archive.org/web/20160331084925/https://treaties.un.org/pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg\\_no=XXVII-12&chapter=27&lang=en](https://web.archive.org/web/20160331084925/https://treaties.un.org/pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=XXVII-12&chapter=27&lang=en)

<sup>11</sup> Steve Shaw (18 de diciembre de 2020). “War Over Water: The New Flashpoint in the India-China Stand-Off”. Byline Times. <https://byline-times.com/2020/12/18/war-over-water-the-new-flashpoint-in-the-india-china-stand-off/>

do en el Byline Times de los efectos generados río abajo por represas chinas se ubica en la cuenca del Mekong, en 2019. Según lo informado, a pesar de haber habido ese año un caudal superior a lo normal en los tramos iniciales del río (“alto Mekong”), en los tramos inferiores (“bajo Mekong”) se observaron los niveles más bajos jamás registrados, atribuyéndose la incongruencia a la retención de agua por parte de China mediante represas ubicadas en su territorio. Los efectos fueron particularmente severos en Tailandia. Posteriormente, en noviembre de 2020, el funcionario a cargo de la empresa estatal “Power Construction Corporation of China”, Yan Zhiyong, anunció el plan para construir una represa en el sector chino del río Brahmaputra, un emprendimiento “sin paralelo en la historia” que mantendría a salvo los recursos hídricos y la “seguridad” de su país en la zona. Si China controlara el flujo del Brahmaputra, que nace en el Tíbet y es fuente de vida para millones de habitantes en la India y Bangladés, ellos estarían en serio riesgo. Adicionalmente, se encuentra el aspecto político del tema, ya que según la misma fuente, el sistema de represas planeado por China es considerado vital no solamente para la provisión de agua sino también para garantizar la estabilidad de su gobierno, que busca además llevar agua desde la región del Tíbet hacia el Este y noreste de su territorio (donde, como mencionamos anteriormente, vive el 94% de su población). En el año 2000, ante el aumento de la demanda de energía a lo largo de la costa Este de China, Beijing lanzó una política conocida como “enviar electricidad de Oeste a Este”, impulsando la construcción de nuevas represas en los ríos del Tíbet, Sichuan y Yunnan, la provincia china próxima a Birmania<sup>12</sup>.

La reacción de India, río abajo en el Brahmaputra, no demoró ni una semana, cuando funcionarios de ese país anunciaron la construcción de una represa para mitigar el impacto de la obra del gigante país vecino. Un alto funcionario del Ministerio del Agua de la India reveló que su país advirtió formalmente que cualquier proyecto emprendido no debería causar un impacto desfavorable en India (concepto coherente con la Convención). No obstante, y dadas las disputas fronterizas existentes, predomina la desconfianza pese a las garantías expresadas por el gobierno de Beijing.

El tema no es nuevo. Ya en 2017 el Asia Sentinel<sup>13</sup> había advertido acerca del manejo discrecional, por parte de China, de las aguas de ríos compartidos. Desde el punto de vista legal, como se mencionó anteriormente, ninguno de los dos países son firmantes de la Convención. Adicionalmente, no hay tratado bilateral alguno que obligue a las partes en lo que respecta al uso del agua. Existe un acuerdo (bajo la forma de un Memorando de Entendimiento) firmado en 2002 en el cual se comprometen a compartir información hidrológica de los ríos Brahmaputra y Sutlej durante la estación de lluvias e inundaciones, lapso que se extiende a partir de mayo hasta promediar octubre. Los datos desde río arriba en China hasta río abajo en la India son esenciales para permitir la anticipación del flujo de ambos cursos de agua mencionados (dos importantes ríos transfronterizos que ingresan a la India directamente desde China), y tomar las medidas correspondientes. Pero en 2017, por ejemplo, China rehusó compartir esa información, pese a haber unos 32 millones de personas en la India afectadas por inundaciones. Si bien desde Beijing se sostuvo que los datos no fueron compartidos por razones técnicas, Delhi vio la situación como una señal de cómo el agua podría convertirse en un arma en futuros conflictos. Para empeorar la situación, el citado memorando ha expirado.

Complementariamente, en 2014, se finalizó la construcción de la represa Zangmu sobre el Brahmaputra, dando lugar a la probabilidad de un uso aún mayor del agua como elemento de coerción política. Sripad Menon, un experto en el tema y ex titular del Ministerio del Agua de la India advirtió en el artículo citado que, siendo China uno de los países más necesitados de agua, depende de grandes proyectos de infraestructura para afrontar la situación, entre los que se incluyen el desvío de aguas del Brahmaputra para llevar el fluido a sectores áridos

<sup>12</sup> Andrew Higgins (7 de noviembre de 2011). “Chinese-funded hydropower project sparks anger in Burma”. The Washington Post. [https://www.washingtonpost.com/world/asia\\_pacific/chinese-funded-hydropower-project-sparks-anger-in-burma/2011/10/17/gIQAGYFfxM\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/world/asia_pacific/chinese-funded-hydropower-project-sparks-anger-in-burma/2011/10/17/gIQAGYFfxM_story.html)

<sup>13</sup> Asia Sentinel (31 de agosto de 2017). “India and China in a Water War”, Asia Sentinel. <https://www.asiasentinel.com/p/india-china-water-war>

del Norte. También China anunció entonces que desviaría “temporalmente” el río Xiabu, que es tributario del Brahmaputra, para construir dos represas, que India teme que puedan afectar sensiblemente el flujo natural del cauce. También se proyectó la hasta ese momento más ambiciosa obra, en otro tributario del Brahmaputra, cuyo efecto aguas abajo podría perjudicar también a India y Bangladés, perjuicio que se suma al producido por el colapso de una represa en construcción en el Tíbet por parte de una empresa china que causó daños por U\$S 26 millones en la región india de Arunachal Pradesh en 2002. Así planteada la situación, pareciera que las opciones de India se limitarían a ejercer presión y reclamar información compartida, según el único instrumento legal bilateral vigente. Pero la reacción no ha sido tan pasiva.

Según lo publicado recientemente por el South China Morning Post<sup>14</sup>, India se encuentra lanzada a una “contraofensiva” hidráulica construyendo represas en un entorno sin tratado mutuo y sin adhesión a la normativa internacional (la Convención). El plan consiste en la revitalización de doce proyectos de embalses en proximidades de la frontera noreste, en Arunachal Pradesh, mientras China continúa avanzando en un gran dique sobre el río Yarlung Tsangpo (o Zangbo), un tributario del Brahmaputra. Según lo publicado en el medio británico The Guardian, ya en 2013 India tenía como objetivo construir 292 represas, duplicando su capacidad hidroeléctrica de entonces, y entre los países que la rodean se construían o planeaban más de 120 proyectos (China 100, Nepal 13, Pakistán 9, Bután 2)<sup>15</sup>. La reacción india tiene, no obstante, objeciones por parte de grupos ecologistas y otros que verían afectadas sus zonas de cultivo debido al surgimiento de lagos artificiales e inundación de tierras generadas por los numerosos diques anunciados.

Entre otros, la ONG International Rivers, cuya misión se enuncia como “proteger los ríos y defender los derechos de las comunidades que dependen de ellos”, ejerce una tarea activa para la mitigación del daño ecológico que producen las represas. Se involucra con todas las partes interesadas relevantes para desarrollar una acción acorde a la misión enunciada. Dicha ONG menciona que “los ríos de China han alcanzado su punto de inflexión ecológica. China tiene más represas que cualquier otro país, incluida la más grande del mundo: la de las Tres Gargantas”. El sitio web de International Rivers contabiliza más de 87.000 represas en China (el número puede ser mayor según la fuente consultada, muchas de las listadas son muy pequeñas), que en su totalidad han forzado la migración de más de 23 millones de personas. Agrega luego que más del 42% de los ríos de China están gravemente contaminados y el 75% del agua de lagos y embalses no es apta para el consumo humano y la pesca. Con respecto a la represa de las Tres Gargantas en particular, que obligó a desplazarse a más de 1,2 millones de personas, la califica como “un modelo del desastre”, “plagado de corrupción, costos crecientes, impactos ambientales, violaciones de derechos humanos y dificultades de reasentamiento”, que aun así las compañías chinas están replicando tanto en su país como en adjudicaciones en el extranjero<sup>16</sup>.

Con respecto a la India, la misma ONG menciona que es uno de los constructores de represas más prolíficos del mundo, y estima que los grandes diques de ese país han inundado unos 37.500 kilómetros cuadrados –un área casi del tamaño de Suiza– y desplazado a decenas de millones de personas. Agrega que “el gobierno de la India está comprometido a acelerar enormemente la construcción de presas en las regiones norte y noreste del país”<sup>17</sup>.

**14** Kunal Purohit (4 de septiembre de 2023). “China-India border dispute spills over into water resources: “difficult to agree””, South China Morning Post. [https://www.scmp.com/week-asia/politics/article/3233141/china-india-border-dispute-spills-over-water-resources-difficult-agree?utm\\_medium=email&utm\\_source=cm&utm\\_campaign=enlz-thisweekinasia&utm\\_content=20230904&tpcc=enlz-thisweekinasia&UUID=acb54987-35bf-4e1a-aff1-c2a03120c01d&tc=10&CMCampaignID=059ad60d7add1ff7fe1e118cc08eba62](https://www.scmp.com/week-asia/politics/article/3233141/china-india-border-dispute-spills-over-water-resources-difficult-agree?utm_medium=email&utm_source=cm&utm_campaign=enlz-thisweekinasia&utm_content=20230904&tpcc=enlz-thisweekinasia&UUID=acb54987-35bf-4e1a-aff1-c2a03120c01d&tc=10&CMCampaignID=059ad60d7add1ff7fe1e118cc08eba62)

**15** John Vidal (10 de agosto de 2013). “China and India “water grab” dams put ecology of Himalayas in danger”, The Guardian. <https://www.theguardian.com/global-development/2013/aug/10/china-india-water-grab-dams-himalayas-danger>

**16** ONG International Rivers. <https://archive.internationalrivers.org/programs/china>

**17** ONG International Rivers. <https://archive.internationalrivers.org/campaigns/india>



Vista del curso de los ríos Yarlung Tsangpo y Brahmaputra, en la que se resalta la región fronteriza disputada de Arunachal Pradesh. Fuente: South China Morning Post

Existe entonces en la región del Indo Pacífico, de por sí conflictiva, un área temática de desacuerdos que se suma a los existentes en los mares, y es el uso del agua dulce, vital para la supervivencia, irrigación y generación de energía eléctrica para miles de millones de habitantes. Tan importante es el agua dulce que se ha convertido en un factor de presión, y por qué no, en un arma que es estratégicamente utilizada para lograr objetivos políticos. Esta situación proviene de la necesidad del uso del agua para energía, agricultura y consumo, y se potencia por la numerosa población afectada, frontera irregular entre los actores principales de la región y falta de una normativa aceptada por las partes en particular y en forma masiva, en general, como lo es la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar para la cuestión de los océanos.

En menor medida, el uso del agua con fines estratégicos también ha afectado recientemente a la República Argentina. Hace pocos meses, el gobierno argentino incautó diez barcasas paraguayas con combustible por la falta de pago del peaje en la Hidrovía Paraná-Paraguay, “un corredor natural de transporte fluvial de más de 3.400 km. de largo, que se extiende a través de los ríos Paraná y Paraguay, y permite la navegación continua entre los puertos de Argentina, Brasil, Bolivia Paraguay y Uruguay”<sup>18</sup>. El pago del citado “peaje” fue dispuesto en forma unilateral, y es contrario al “Acuerdo de Transporte Fluvial por la Hidrovía Paraguay-Paraná”, que en su articulado establece que “sin previo acuerdo de los países signatarios no se podrá establecer ningún impuesto, gravamen, tributo o derecho sobre el transporte, las embarcaciones o sus cargamentos, basado únicamente en el hecho de la navegación” (art. N° 5). También está estipulado (en el art. N° 6) que “en todas las operaciones reguladas por el presente Acuerdo los países signatarios otorgan recíprocamente a las embarcaciones de bandera de los demás países signatarios idéntico tratamiento al que conceden a las embarcaciones nacionales en materia de tributos, tarifas, tasas, gravámenes, derechos, trámites, practicaaje, pilotaje, remolque, servicios portuarios y auxiliares, no pudiéndose realizar ningún tipo de discriminación por razón de la bandera”<sup>19</sup>.

La respuesta no se hizo esperar cuando Paraguay, el 7 de septiembre de 2023, abrió de forma unilateral el vertedero de Aña Cuá al máximo y dejó correr el agua que se necesita para hacer funcionar la represa, vaciando parcialmente el embalse. Según informa el medio argentino La Nación<sup>20</sup>, el vertedero de Aña Cuá es un brazo del Río Paraná por donde corre un caudal de 1.000 metros cúbicos por segundo con compuertas que pueden regular ese paso. Los técnicos paraguayos de Yacyretá lo abrieron primero para dejar correr 2.000 y lue-

<sup>18</sup> Gobierno de la República Argentina, “Hidrovía Paraná-Paraguay”. Ministerio de Defensa, Armada Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/armada/intereses-maritimos/hidrovia-parana-paraguay>

<sup>19</sup> Gobierno de la República Argentina. Ley N° 24.385 (9 de octubre de 1994). <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/774/norma.htm>

<sup>20</sup> Martín Boerr (9 de septiembre de 2023). “Paraguay le sacó el “tapón” al embalse de Yacyretá y casi afecta la generación eléctrica en la Argentina”, La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/politica/paraguay-le-saco-el-tapon-al-embalse-de-yacyreta-y-casi-afecta-la-generacion-electrica-en-la-nid09092023/>

go 4.000 metros cúbicos por segundo. La apertura del vertedero reduce el desnivel y puede disminuir ostensiblemente la generación de energía, lo cual afectaría a la República Argentina. Si bien no se llegó a esa situación -según lo informado por el mismo medio- el presidente de Paraguay, Santiago Peña, anunció medidas adicionales de represalia tales como pedir un arbitraje, retirar el apoyo a la Argentina ante organismos multilaterales como el FMI y elevar una demanda ante el Mercosur por impedir el libre tránsito. Nuevamente, esta vez en nuestro propio país, encontramos un caso del uso del agua como factor de coerción, para lo que en una escalada podría ser, parafraseando a Clausewitz, “la continuación de la política por otros medios”. Paraguay adhirió a la “Convención sobre el derecho de los usos de los cursos de agua internacionales para fines distintos de la navegación” el 25 de agosto de 1998, pero no la ha ratificado aún<sup>21</sup>.



Guardacostas chino utilizando cañones de agua.  
Fuente: Red “X” (ex-“Twitter”) Usuario: @jaytaryela

Si bien en el caso de las discrepancias entre la India y China, y Paraguay y la Argentina, se ha utilizado el agua a nivel estratégico, también ha sido muy recientemente un arma táctica en una disputa con un actor diferente. Es el caso de guardacostas chinos disparando con “cañones de agua” a barcas filipinas que se dirigían a reabastecer puestos de vigilancia en el Banco Scarborough, hecho que fue publicado en el boletín de noticias del Observatorio Estratégico de los Mares de China<sup>22</sup> y que se aprecia en la fotografía publicada en la cuenta de la red “X” (ex – “Twitter”) por Jay Tarriela, un integrante del cuerpo de guardacostas de Filipinas, especializado en asuntos del Asia oriental.

Como último caso de análisis, cabe mencionar la situación que se vive en Medio Oriente al momento de escribir este artículo. Luego de los recientes ataques terroristas del grupo palestino HAMAS, el gobierno de Israel procedió a cortar el suministro de agua, energía eléctrica y combustible a la Franja de Gaza, donde viven aproximadamente 2 millones de personas, entre las cuales se entremezclan, en clara violación al Derecho Internacional de los Conflictos Armados, los integrantes del citado grupo terrorista. Esta situación dificulta, cuando no impide, la aplicación del principio de distinción (que obliga a las partes a distinguir entre población civil y combatientes, así como entre bienes civiles y objetivos militares), y podría incluso ser considerada como un caso de utilización de “escudos humanos”, expresamente prohibidos en los Convenios de Ginebra y en el Estatuto de la Corte Penal Internacional<sup>23</sup>.

<sup>21</sup> Organización de las Naciones Unidas, “United Nations Treaty Collection”. [https://web.archive.org/web/20160331084925/https://treaties.un.org/pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg\\_no=XXVII-12&chapter=27&lang=en](https://web.archive.org/web/20160331084925/https://treaties.un.org/pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=XXVII-12&chapter=27&lang=en)

<sup>22</sup> República Argentina (9 de agosto de 2023), Boletín de Noticias del Observatorio de los Mares de China. “Filipinas - Los EE. UU. reafirman apoyo y compromiso de defensa mutua ante agresiones de guardacostas chinos”. UNDEF. <https://www.esgcofaa.edu.ar/maresdechina/detalle.php?noticia=628&categoria=1>

<sup>23</sup> Comité Internacional de la Cruz Roja, Bases de Datos del Derecho Internacional Humanitario, Norma 97, “Escudos humanos”. CICR. [https://ihl-databases.icrc.org/es/customary-ihl/v1/rule97#refFn\\_97A46871\\_00001](https://ihl-databases.icrc.org/es/customary-ihl/v1/rule97#refFn_97A46871_00001)

Según informa el medio Los Angeles Times, “los 2,3 millones de habitantes de la Franja de Gaza asediada no tienen acceso a agua potable limpia después que Israel cortara el suministro de agua y electricidad al enclave al intensificar sus ataques aéreos en respuesta a un sangriento atentado de Hamas la semana pasada”. Luego agrega que “los grifos se han secado en todo el territorio. Cuando sale agua de las tuberías, el flujo es escaso, no dura más de 30 minutos al día y está tan contaminada con aguas residuales y agua de mar que no se puede beber, afirman los residentes”<sup>24</sup>.

Una vez más, el agua es utilizada como arma. Esta vez a nivel operacional ya que, como se aprecia, el plan de intervención armada israelí sobre objetivos militares entremezclados con la población contempla primero un sitio y aislamiento para debilitar la posible resistencia de los grupos terroristas.

Cabe preguntarse entonces, ¿es nuevo el concepto del uso coercitivo del agua?

Una investigación del periodista Kerry Boyd Anderson publicada en Arab News da cuenta de otros casos<sup>25</sup>, como por ejemplo en la Segunda Guerra Mundial o durante la invasión rusa a Crimea en 2014. En la investigación se menciona el concepto de que a medida que el cambio climático intensifica la escasez de agua, es probable que aumente el valor de la misma, incentivando así su mayor uso en los conflictos armados. Algunas de las modalidades pueden ser la provocación de inundaciones mediante la destrucción de represas, el envenenamiento de pozos, la privación de agua a poblaciones o fuerzas militares, la inundación deliberada de áreas para impedir el avance enemigo, o la utilización del agua por parte de estados río arriba (y la amenaza implícita de cortar o reducir su flujo) como elemento de negociación con los estados río abajo sobre una amplia gama de cuestiones. La autora menciona particularmente que según los Protocolos Adicionales a los Convenios de Ginebra, los ataques a elementos de infraestructura hídrica, como represas, podrían constituir un crimen de guerra, especialmente si causan daños importantes a la población civil.

Los casos y la normativa analizados permiten concluir que el agua es un elemento esencial, y también un arma. Su utilización con fines coercitivos se manifiesta a nivel estratégico, operacional y táctico. No es una práctica nueva, y la tendencia a hacerlo podría incrementarse, favorecida por varios factores, a saber:

- Inexistencia de una normativa universalmente aceptada y puesta en práctica para el uso de agua de ríos transnacionales. En este aspecto, hay que destacar que aunque la Convención no está vigente, se considera que la misma codifica el derecho internacional consuetudinario, al menos en relación a las obligaciones de utilización equitativa y razonable, prevención de daños sensibles y notificación previa de las medidas proyectadas. Por eso, ningún país puede desconocer esos tres principios

- Aumento de la población mundial

- Consecuencias del incremento sostenido de la temperatura promedio en el planeta (desertificación, derretimiento progresivo de los casquetes polares, inundación de zonas costeras producto del aumento del nivel promedio de los océanos, extinción de especies marinas, desaparición de ecosistemas, etc.)

- Inexistencia de tecnología de uso masivo y rentable para la desalinización del agua de mar, sumado esto a que el incremento del nivel de los océanos tiene como uno de sus efectos la salinización de los pozos de agua dulce cercanos a la costa, algo determinante en deltas densamente poblados.

Como reflexión, vale la pena agregar que el problema del uso racional y pacífico del agua deberá ser solucionado por la generación de líderes actualmente vigente, ya que el paso del tiempo y la inercia de los cambios que se están produciendo en el planeta será la que establezca las oportunidades para tomar las acciones adecuadas.

<sup>24</sup> Isabel Debre y Fátima Shbair (15 de octubre de 2023). “Falta de agua agrava miseria en Gaza; Israel continúa ataques aéreos”. Los Angeles Times. <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2023-10-15/palestinos-enfrentan-una-decision-imposible-quedarse-en-casa-bajo-bombardeos-o-huir-bajo-bombardeos-falta-de-agua-agrava-miseria-en-gaza>

<sup>25</sup> Kerry Boyd Anderson (13 de julio de 2023). “Use of water as a weapon of war likely to increase”. Arab News. <https://www.arabnews.com/node/2321031#:~:text=When%20water%20is%20deployed%20as,of%20water%20is%20another%20tool>.